



Colaboración

Telebasura o Sociedad-basura. *Por Victor Ruiz Gutierrez*

Con el paso del tiempo, el término “telebasura” se ha ido haciendo cada vez más frecuente en nuestro lenguaje habitual. Se trata de un tema que ha llegado a convertirse en un verdadero problema para la sociedad española. Casi todos estamos de acuerdo a la hora de criticar la calidad de los contenidos televisivos, pero debemos plantearnos si tenemos derecho a hacerlo. La televisión nació con tres finalidades: en primer lugar informar, después educar y finalmente entretener. Hoy en día sigue cumpliendo con sus tres labores, pero lo que ocurre es que lo hace en otro orden de preferencia: entretener, informar y por último educar. Es por esto que tenemos el derecho y la obligación a denunciar los contenidos actuales, que desvirtúan la razón de ser natural de la televisión. Sin embargo, se debe tener en cuenta que la televisión es una empresa mas, que proporciona a sus clientes (público o audiencia) lo que éste demanda. Antiguamente los medios de comunicación podían controlar a la sociedad pero ahora el poder lo tiene el público que tiene la posibilidad de elegir entre los contenidos de distintas cadenas. Por tanto, nosotros somos los responsables directos de lo que se emite y de lo que consumimos. Existe el caso de programas de televisión que no han

durado ni dos semanas de emisión. Cada programa supone unos costes desorbitados para la cadena y es evidente que ninguna puede permitirse el lujo de mantener algo que no se consume. Como consecuencia, la audiencia tiene la fortaleza de poder acabar con un programa; es fácil: si algo no se ve deja de emitirse. Es aquí donde me planteo si verdaderamente tenemos derecho a quejarnos de la televisión. Parece bastante incongruente criticar algo que nosotros apoyamos. No debemos olvidar en ningún momento que si la televisión de hoy en día es una basura, es porque nosotros queremos que sea una basura. En mi opinión, la televisión responde a las características de nuestra sociedad, donde el cotilleo y el morbo prevalecen sobre todo lo demás. El peligro se acrecienta en la medida que la situación se convierte en un círculo cerrado del que puede ser muy difícil salir. Las cadenas de televisión ofrecen ese tipo de contenidos por dos razones: porque es lo que menos coste les supone, pero sobre todo porque la gente los consume. Si continuamos dentro de este círculo vicioso, llegará un día en el que las televisiones recuperarán su poder absoluto sobre la sociedad como antaño, ya que sólo emitirán contenidos basura y el público perderá su capacidad de

elección. Aunque ya sea muy difícil una modificación, mi consejo es que quien critique, lo haga de manera constructiva.

Junto a esto, me gustaría haceros ver que no existe ningún medio de comunicación objetivo; cada uno informa a su manera, en función de sus intereses particulares. Los medios reconstruyen la realidad para ofrecerla a la sociedad pero es evidente que lo hacen del modo que más les conviene. Por ello no es bueno informarnos solamente a través de un periódico, radio o televisión, ya que únicamente conoceremos una parte de la realidad. Os invito con ello a que consumáis los medios de comunicación de la forma más variada posible. No os conforméis, por ejemplo, con lo que os dice “El Mundo”. Si está en vuestras manos, leed también “El País” y comparad como un mismo tema se puede tratar desde distintas posiciones. Al igual ocurre en la radio con la COPE y la SER; y en la televisión con las distintas cadenas.

En conclusión, mi objetivo final es que todos seamos conscientes del funcionamiento de los medios de comunicación y sepamos con ello, consumirlos de la manera más responsable posible.